

1'50 ptas. trimestre

ANUNCIOS

Precios convencionales

BOLETIN REPUBLICANO

Redactor en jefe

Emilio Costa

Administrador

Ursicino Sanz

de la PROVINCIA DE GERONA

Órgano Oficial de la Fusión Republicana

Se publica semanalmente * REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: «Centro de Fusión Republicana» — Plaza de la Independencia

Año I.

Gerona 3 de Octubre de 1897

Núm. 21.

Velada en el «Centro de Fusión Republicana»

Para conmemorar el XXIX aniversario de la Revolución de Septiembre, por otro nombre *La Gloriosa*, que con tan feliz éxito llevó a cabo el espíritu liberal de aquella época, personificado en Prim, Zorrilla, Serrano y otros insignes revolucionarios en quienes el pueblo había depositado su entera confianza, el «Centro de Fusión Republicana» de esta ciudad, organizó una velada política el último miércoles, que resultó digna de los buenos deseos de sus iniciadores.

Durante todo el día estuvieron ya adornados los balcones del Centro con varias colgaduras nacionales, ostentando una de ellas, con grandes letras sobre fondo encarnado, la fecha imperecedera del 29 de Septiembre de 1868.

Por la noche se iluminaron los balcones, empezando la velada á las 9, próximamente ante numerosa y distinguida concurrencia, presidiendo los señores Rogés, Izal, Torroella, Buset y Grau (D. José).

El señor Viñas (D. Luis), dió principio á la sesión, leyendo un precioso trabajo dedicado á la Revolución de Septiembre, que le fué justamente aplaudido.

El señor Rogés y el señor Gabardós, leyeron hermosísimas poesías, acogidas por el público con verdadero entusiasmo.

El joven D. Nicanor Marull, recitó una enérgica poesía contra el oscurantismo, que le valió merecidos aplausos.

D. Ursicino Sanz

Dió apertura á los discursos el señor Sanz, diciendo que al celebrar el XXIX aniversario del destronamiento de Isabel II, lo hacía con el corazón henchido de gozo al contemplar la numerosa concurrencia que había asistido á tan hermosa fiesta, á pesar de ser día laborable.

Cierto es—dijo—que el puente de Alcolea quedó sembrado de cadáveres en la fecha memorable que se conmemoraba; cierto es que en aquel puente corrió la sangre

á ríos, pero aquellos cadáveres sirvieron para formar un sello y la sangre vertida fué la preciosa tinta con que pudo timbrarse el lema de «¡Abajo la tiranía! ¡Viva la libertad!».

Hizo notar que por la anormal situación en que se encuentra España se preparan grandes días de lucha; lucha á la cual debemos estar todos prevenidos.

Por elementos extraños á la fusión y aún á la República, hemos sido tachados de *legalistas* y *anti-revolucionarios*; y por tanto debemos probar que somos más revolucionarios que los que se lo llaman y buena prueba de ello, la conmemoración presente del acto más revolucionario en España durante el siglo XIX.

Habló sobre el carlismo que acecha el momento más crítico de la patria para renovar sus crímenes y por tanto—continuó—todos debemos estar obligados á observarle muy de cerca y comunicarnos cuantos secretos podamos recoger sobre el particular.

Terminó encareciendo la necesidad de la fusión, agradeciendo la atención de la concurrencia y saludando á los veteranos que presidían el acto.

El señor Tarradas

Comenzó por dedicar un sentido recuerdo á los liberales del 68 que acabaron para siempre con el absolutismo al acabar con el reinado de Isabel II. Interrumpido por los aplausos del público dijo que á ellos unía el suyo y juntos los enviaba á los mártires de la Revolución.

Lamentó la apatía en que el país se encuentra, causa principal—dijo—de que el pueblo vaya perdiendo las pocas libertades de que disfruta.

Atacó con dureza al clericalismo, que por medio del confesonario logra descubrir hasta los secretos más recónditos de las familias y presta su ayuda al carlismo, constante amenaza para la tranquilidad pública y reto vergonzoso á la libertad.

Afirmó que los gobiernos de la Restauración nos llevan por derroteros que van en derechura al oscurantismo y es prueba fehaciente de ello—añadió—que la excomunión lanzada por un obispo sobre un ministro de la corona, sea suficiente para causar la caída de un Gabinete, que no ha podido derrumbar el descontento general del país, al que ha arruinado á fuerza de empréstitos y recargos.

Hablando del amor que sienten las madres hacia sus hijos—dijo dirigiéndose á las mujeres, después de saludarlas—que vean los frutos de la Monarquía que ha encendido las guerras coloniales; convirtiendo en charcos de sangre los campos de Cuba y Filipinas.

El señor Rufart

Empezó diciendo que en los liberales del 68 tenemos un ejemplo que imitar y es preciso que sigamos adelante el camino que nos marcaron de Democracia, Fraternidad y República.

Para ser democrata—continuó—se necesita ser liberal de veras aceptando toda suerte de sacrificios en pro de la Libertad.

Para fraternizar, es necesario, imprescindible, que dejando atrás miras particulares, olvidemos todos antiguas rencillas y marchemos unidos á la conquista de nuestro común ideal.

Y para formar en las filas de la República—añadió—es forzoso que sigamos todos con serenidad de ánimo las órdenes de nuestro respetable Directorio é ingresemos en la fusión.

Terminó diciendo que es hora de emprender una activa propaganda por todos los medios posibles, contribuyendo asimismo al sostenimiento de la prensa del partido, espejo donde nuestras doctrinas resplandecen y poderosa palanca que movida por el ideal democrático, conmueve las fibras del corazón popular.

El señor Costa

Comenzó diciendo que la Revolución septembrina, aquella avalancha formidable que arrastró con su empuje el trono de Isabel II é implantó en España el régimen constitucional, iba más lejos de lo que fué, si no se hubiesen impuesto las conveniencias monárquicas de algunos hombres de la Revolución que nos trajeron una monarquía modificada, no obstante, en sentido liberal, después de la interinidad del gobierno revolucionario.

Dijo que la Revolución se había hecho para derrumbar la dinastía de los Borbones, haciendo notar la apostasía de los monárquicos que más tarde se pasaron á ella, mencionando á Sagasta, uno de sus principales factores, que desde la caída de la República, viene presidiendo ministerios del hijo y nieto respectivamente de aquella reina destronada al grito de «¡Viva España con honra!» y á Romero Robledo, autor de la célebre frase de «¡Abajo la raza espúrea, etc.!»

Aludió á Prim diciendo que si fuese posible su resurrección se moriría de vergüenza al ver su obra hecha pedazos y reconstituída la dinastía borbónica por los mismos que habíanle ayudado á desmoronarla.

De todos modos—añadió—el absolutismo encarnado en el régimen monárquico de Isabel II y el de sus antecesores ha desaparecido de nuestras leyes y no tardará en ser pronto un hecho el ideal democrático de la Revolución con la implantación de la República que no puede serlo ahora, porque la verdadera democracia es incompatible con la Monarquía, por crear ésta diferencias de clase que no admite el régimen democrático.

Dijo que se ofrecen hoy dos soluciones en el porvenir de la nación española, de vida ó muerte para la libertad: la República y el carlismo. Este—concluyó—en vano se esforzará porque la verdad y la luz resplandecen ya por entre la mentira y las tinieblas, y el porvenir—dijo—es nuestro, es de la República.

El señor Auliaeb

Con frase elocuente y palabra fácil hizo la historia de la Revolución de Septiembre, extendiéndose en largas consideraciones acerca su desarrollo é importancia.

Demostró con argumentos irrefutables lo equivocados que están algunos federales y ciertos revolucionarios en no querer entrar en la fusión, que espera á todos con los brazos abiertos, y al no ingresar en ella—añadió—no son buenos republicanos, aunque se crean ellos lo contrario, porque con su equivocada conducta restan fuerzas á la fusión republicana que van á sumarse indirectamente con la Monarquía.

Habló sobre la actitud del carlismo, di-

ciendo que constituye una vergüenza para la patria y que se hace preciso cortarlo de raíz, para que no fructifique, al igual que las malas hierbas.

El señor Rogés

Dió las gracias á la concurrencia, en breves frases, que acudió solicita á aquel acto dedicado á honrar la gloriosa fecha de la Revolución, cuyo XXIX aniversario acababa de conmemorarse con tanto entusiasmo.

Todos los oradores fueron interrumpidos por los aplausos enérgicos y unánimes del auditorio, que al final se prolongaban con verdadero entusiasmo.

MEETING REPUBLICANO en Cassá de la Selva

A las nueve de la noche del penúltimo sábado tuvo lugar en el *Teatro Cassanense*, un importante *meeting* con objeto de abrir el censo de fusión republicana, llevado á cabo por la Junta municipal interina de la localidad.

Dió principio al acto el presidente don Fernando Barnés encomendando la unión de todos los republicanos para el bien local y general del país é invitándoles á que se inscribieran en el censo del partido.

Hizo la historia de la fusión republicana y de la activa propaganda que con tan buen acierto han emprendido por todas partes los prohombres del republicanismo.

Terminó diciendo que no deben existir ya revolucionarios ni legalistas, sino solamente republicanos dispuestos á conquistar la República por todos los medios; y que las circunstancias actuales exigen el apartamiento de la indiferencia política, que en esta villa—añadió—ha perjudicado tanto, por espacio de algún tiempo, nuestros propios intereses y nuestros ideales republicanos.

Hicieron luego uso de la palabra los señores Burrell, Torres, Ensesa, Basacomas, Bou, Tolosa, Viader, Llonch y Dalmau, encaminando todos sus esfuerzos á hacer resaltar la conveniencia de la fusión y organización de sus fuerzas, para lo cual es indispensable la formación del censo del partido.

Extraordinaria fué la animación que hubo durante el *meeting*, acogiéndose con entusiasmo y no pocos aplausos las palabras de los que tomaron parte en él, dando por resultado la inscripción de 266 individuos en el censo.

Confiar y esperar

La situación que atraviesan los partidos monárquicos por sus desaciertos, no puede ser más com-

prometida, ni más preñada de peligros para poder felizmente llegar á una solución reconstituyente.

El partido conservador, completamente fraccionado por la divergencia de los distintos pareceres de los hombres que lo constituyen, no es posible de con la piedra filosofal de la unión de fuerzas para poder hacer frente á la calamitosa situación á que han conducido la nave del estado, ni es posible, por más que se quiera, obtenga resultados que levanten la confianza del país.

Del estado actual de cosas no puede resultar, como es consiguiente, más que una crisis total del gabinete presidido por el señor Azcárraga, después de haber éste agotado los medios de concordia de las distintas fracciones que constituyen el partido conservador, al que, para su mayor desgracia sólo le faltaba que esa discordia viniera sellada con la excomunión del Obispo de Mallorca.

Por otra parte, las exigencias de los Estados Unidos, han venido á enredar aún más la madeja conservadora, dejando paso abierto para que suban al poder los liberales, que no dejarán de echar de menos la ponencia del señor Cánovas, factor del pacto establecido para la giratoria de los accidentes políticos dentro la Monarquía. Si la crisis da paso expedito á que suban al poder los liberales ¿este podrá llenar su cometido con la tranquilidad que deseamos? ¿Será factor de las soluciones que tanto desea el país para cortar los males que nos oprimen?

Difícilmente podemos esperar resultados que satisfagan las necesidades creadas por el desconcierto en que los partidos monárquicos han envuelto la grandeza de la patria, y menos aún ahora que tenemos en puerta á los carlistas dispuestos á luchar contra el reposo y tranquilidad que tanto necesitamos en este océano de desventuras, haciéndose decisivo el inevitable triunfo de la reacción contra la libertad que tantos sacrificios cuesta, ó la libertad deseada para el pueblo español contra la reacción, encaminada á destruir y aniquilar nuestros derechos, adquiridos después de tantos sacrificios.

En vista de estas dos tendencias opuestas, en vista de los males cernidos sobre el país como rémora perturbadora del bienestar general, en vista de tantos desaciertos de los gobiernos monárquicos, los republicanos, amantes del orden, de la justicia y de la tranquilidad, ¿qué actitud deben adoptar en la lucha que se avecina?

Por de contado, confiar y esperar; que si los republicanos tenemos la suerte de anular las diferencias que nos separan; si los republicanos seguimos el curso de ajustar nuestro proceder á la propaganda que se hace; si los republicanos logramos mover ese indiferentismo arraigado en la clase neutra; si los republicanos logramos consolidar y robustecer la fusión con aplauso de las clases trabajadoras; no podemos dudar que la evolución se inclinará hacia los derechos democráticos, siendo un hecho verdadero la implantación en nuestra malograda patria, de un gobierno que nazca de la Soberanía Nacional, y como es lógico que dé paso al advenimiento de la República.—I.

¡Qué vergüenza!

Antonio García Suárez; así se llamaba un soldado, un mártir de la patria.

Mozo aún, tocóle en suerte uno de esos números designados para el servicio del rey.

El día en que debía incorporar en su respectivo cuerpo, para marchar más tarde a guerrear en la gran Antilla, estaba triste y congojado. Pensaba que sus queridísimos padres, sin él, quedaban sumidos en la miseria.

Alentado el chico por esa chusma de vividores que desde el andén de la estación prorrumpan el viva España con gritos atronadores y con hipócrita y desusada algarabía, para demostrar así su *buen corazón de patriotas*, marchóse nuestro héroe a cumplir la *sagrada misión* de servir a la patria.

¡Qué contraste más fatal le preservaba su porvenir!

El honrado García, aunque mozo, era valiente, y obediente y sumiso para con las órdenes de sus jefes; pero en su alma llevaba impresos el recuerdo y la convicción, como es muy lógico y natural, de que sus servicios prestados con lealtad a la patria habíanle de ser justamente recompensados.

En Cuba ya, combatiéndose cuerpo a cuerpo contra el enemigo, en aquellos mortíferos y pestilentes climas de la manigua, desafiando el vómito y la fiebre contagiosa, enfermedades éstas que nos arrebatan casi la flor y nata de la juventud española, García, porque su noble corazón se lo permitía, gritaba siempre con denuedo y constante bravura a sus compañeros:

—«Adelante, hermanos míos, que de nosotros depende salvar el honor de España.»

¡El honor de España!... ¡es verdad!...

Contra formidables empujes del enemigo en un combate rudo, tenaz y de empeñada lucha, una bala rastrera hirióle gravemente.

Los cuidados de la ciencia pudieron fortalecer aquel cuerpo, enfermizo ya, a consecuencia del cansancio y de las continuas operaciones de la guerra, la herida tan inmerecida de Antonio.

Perdida, digo, recobrada ya su salud, vuelve de nuevo a empuñar el Maüsson para sepultar de una vez a su odiado... enemigo, ¡pero siempre con el recuerdo de que se sacrificaba para salvar la integridad de la patria!

¡Cuán equivocado ibas! ¡Cuán equivocadamente pensabas! ¡pobre García!

Idos a defender a la patria, dicen esos miedosos y epilépticos patriotas del siete por ciento, que nos desprecian, una vez cumplida ya nuestra misión del servicio de las armas.

Adelante, insisten, a proteger a la patria, ella necesita de vosotros para que la defendáis incontinenti; para que la salvéis su honra...

Y, ¿crees tú, pobre soldado, mártir del despotismo mo... runo, que esa chusma piensa que eres el único sostén de tus desamparados padres, vejados ya de tanto sufrir esos desbarajustes de Cuba y Filipinas; sepultura de españoles?

Nó, y mil veces nó.

Al pobre Antonio, tan robusto antes y tan macilento y cadavérico ahora, una enfermedad maligna había minado su existencia, y los esfuerzos supremos que hiciera para conservar incólumes los intereses de la nación, le hicieron recaer de nuevo en estado mortal de necesidad.

Inútil é inservible para el servicio del rey, le enviaron a la península a recobrar su salud perdida... para siempre.

No ha mucho llegó, y en recompensa de sus servicios prestados a la patria, coronado de desdenes, robos é insultos, ¡murió careciendo de toda clase de auxilios!

En el municipio de su pueblo natal no había crédito alguno designado para socorrer al infeliz víctima de los desplantes nacionales.

¡Miserables!

PARA JUERGAS, BANQUETES Y RECREOS VERANIEGOS, SOBRAN FONDOS.

¡¡Qué vergüenza!!

J. ZARAGOZA.

FUSIÓN REPUBLICANA

JUNTAS MUNICIPALES INTERINAS

La Bisbal

Presidente: D. Mariano Vázquez.

Vice-presidentes: D. Vicente Martí y D. Estéban Aliú.

Vocales: D. José March, D. Salvador Font, D. Sebastián Vila, D. Eudaldo Muñoz, D. Gerónimo Casamiquela, D. Juan Escura, D. José Feliu y Mensa, D. Poncio Darnaculleta, D. Joaquín Marqués, don Narciso Batet, D. José Borrás, D. Narciso Vivet, D. Miguel Cañet, D. Juan Casamiquela, D. Francisco Punsati, D. Luis Borrás y D. Juan Vila.

Tesorero: D. Pedro Martí Oliveras.

Secretarios: D. Eudaldo Durán y D. Joaquín Brugada.

Ventalló

Presidente: D. José Roca.

Vice-presidentes: D. Salvador Batlle y D. Juan Costa.

Vocales: D. Lorenzo Roca, D. Juan Ferrer, D. Jorge Bagué, D. Pedro Teixido, D. Narciso Pagés y D. Joaquín Túrías.

Tesorero: D. Narciso Galia.

Secretario: D. Miguel Valls.

Ullá

Presidente: D. Juan Dalmau Vicens.

Vice-presidente: D. Celestino Batlle y Horta.

Vocales: D. Miquel Pericot y Rigau, D. Juan Puig y Pagés y D. Ginés Bagudá y Coll.

Secretario: D. Miguel Solá y Bayó.

ECOS

Ha pasado ya el XXIX aniversario de la gloriosa Revolución del Septiembre de 1868.

Al grito de «¡Viva España con honra!» sacudió el león su melena y derribó un trono para siempre, lográndose con ella el planteamiento de las libertades constitucionales y el aniquilamiento del absolutismo.

¡Llor a la Revolución de Septiembre del 68!

Las palabras por Prim pronunciadas en aquel período revolucionario no se cumplieron al pie de la letra, pero el tiempo se encargará, quizá en plazo no lejano, de hacerlas cumplir.

Nos comunican de Besalú, que el diputado carlista por el distrito de Olot, señor Llorens, que estuvo allí el día 24 del pasado mes, acaso para reclutar gente y dar ciertas órdenes *reservadas*, tuvo una reunión en la casa de campo llamada *de ca'n Güell*, con los partidarios más acérrimos a la causa del eterno pretendiente, de dicha villa, Celso Costa, Juan Pla, Miguel Cambó, Juan Güell y dos más cuyos nombres no hemos podido averiguar.

Acompañado el señor Llorens de dichos individuos, recorrió todos los pueblos vecinos, excepto Tortellá, donde el Ayuntamiento acordó no ir a recibirle, caso de que fuese el señor Llorens, a pesar de ser el diputado a Cortes por el distrito, y a donde, nos dice el comunicante, no tuvo valor para ir, enterado de tal acuerdo y sabedor del espíritu liberal de Tortellá, pueblo incendiado por las hordas salvajes del rey de los bandidos en la anterior guerra civil.

Es preciso estar prevenidos ante el movimiento inusitado de los carlistas, porque de seguro obedecen a un plan determinado sus trabajos ocultos, los cuales es necesario destruir, si queremos evitarnos la nueva guerra civil que nos amenaza, como si no fueran aún bastantes las desdichas de la patria.

La Junta municipal interina de Cassá de la Selva circuló con profusión una hoja entre los habitantes de dicha villa, de la que entresacamos estos hermosos párrafos dirigidos al pueblo:

«Mira como cae la flor de la juventud allende los mares. Abre los ojos y observa por un momento el misero estado a que te han conducido los gobiernos de la Monarquía. Crítica, muy crítica es la situación presente, pues jamás la nación estuvo tan comprometida y nunca como ahora clama el honor nacional a voz en grito, que todos los españoles debemos ser republicanos.

»Digamos todos, pues, muy alto, que lo somos, y que lo somos por convicción y por patriotismo.»

El pueblo de Cassá de la Selva no ha de mostrarse indiferente a ese llamamiento y debe acudir unánime a afiliarse al censo de fusión.

Republicanos y no republicanos hemos de reconocer todos que la salvación de la patria está en la República, que es el signo de redención de la Humanidad.

**

Como augurábamos en nuestro número anterior, ha venido la crisis en el Gobierno de la Nación.

Y como la Monarquía en cada cambio de situación política recibe una sacudida enorme en su ya débil constitución, no es difícil predecir otro cambio para más tarde, que no sea la subida de los liberales al poder.

Estos entrarán ahora, si la reina no ha otorgado ya a estas horas poderes al señor Sagasta para formar gabinete.

Ya veremos qué nos traerán los liberales.

**

Nuestro estimado amigo y correligionario D. Enrique Frigola, de Santa Coloma de Farnés, se encuentra convalesciente de su grave enfermedad.

Mucho nos alegramos de tan grata nueva.

**

Hoy partirá para Valladolid, su país natal, nuestro querido compañero D. Ursicino Sanz, administrador del BOLETÍN REPUBLICANO, de donde regresará dentro pocos días.

Le deseamos un buen viaje.

Al recibir noticia de la crisis surgida en el ministerio conservador, teníamos ya compuesto el artículo titulado «Confiar y esperar».

No obstante, lo publicamos, por creer que a la salida de este número aún no estará resuelta la crisis.

SECCION DE ANUNCIOS

BOLETÍN REPUBLICANO

de la FUSIÓN REPUBLICANA Provincia de Gerona

Organó oficial de la Fusión Republicana

SE PUBLICA SEMANALMENTE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 TRIMESTRE

Anuncios á precios convencionales

Vinos legítimos

de la antigua y acreditada bodega

Hijo de F. Ramos Téllez

DE MÁLAGA

(Fundada en 1812)

Jerez seco, Málaga dulce de color, Blanco dulce y Marsala
Lágrima, Madera, Pajarete, Pedro Ximénez, Moscatel, Garnacha,
Guindas rojo y blanco y Malvasia
Alicante, Oporto, Naranjas Mandarinas y Amontillados Fino
Malagueño, Masa Fino, etc.
Manzanilla de Sanlúcar
Tinto de mesa y seco oscuro, preparado especialmente para los
mercados de Venezuela y Colombia
Cognac fine champagne, Ron y Ginebra holandesa

Anisete exquisito igual al Ojén

Esta casa, sin rival en clases, calidad y precios, posee una colección completa de vinos de todas las añadas desde época inmemorial y puede por consiguiente, expedir vinos de todas las edades.

Representación y Depósito: Albareda, 20, 3.

GERONA

CENSO REPUBLICANO

El empadronamiento del pueblo republicano es una necesidad; pues sólo así pueden contarse sus fuerzas y depurarse debidamente sus representaciones. Para facilitarle hemos impreso unas hojas talonarias, que, cortadas, dejarán en su matriz, y en poder del empadronado, para que le sirva de cédula, nota de su nombre, naturaleza, edad, estado, domicilio, profesión y noticia si sabe leer y escribir.

Cada cincuenta ejemplares de estas hojas de excelente papel, encuadradas en un libro talonario, con tapas de cartulina, se enviarán francas de porte, mediante el pago adelantado de una peseta, y cada cien hojas en igual forma 1'50 pesetas, pidiéndolas á la Administración de «El Republicano», Pez, 46.—MADRID.

TALLER DE SILLERÍA

Restauración de muebles

JOSÉ SAGRERA

2. Calle de las Bernardas, 2

GERONA

Tenedor de libros

Se ofrece para llevar los de una ó varias casas de comercio de esta ciudad.

Para informes en esta Redacción.

DISPONIBLE